

## Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

**Proyecto:** Viena Latina – VIELAC<sup>1</sup>

**Fecha:** 07.02.2025

**Lugar:** Österreichisches Lateinamerika-Institut

**Entrevistadora:** Daniela Rodriguez [DR]

**Entrevistado:** Fernando [F]

**Edición:** Rayen Cornejo Torres, Daniela Rodriguez, & Fernando

**Número de Documento:** Entrevista 53

### Entrevista:

F: Hola, mi nombre es Fernando, tengo treinta y dos años. Vengo de El Salvador. Soy músico y cantante de coro, pero también he trabajado en la cocina, como asistente de chef. Llevo once años viviendo en Viena, es decir, vine en 2014 y me fui haciendo camino.

**DR: Bueno, Fernando, ¿qué te motivó a migrar a Viena?**

F: Cuando yo tenía 21 años, trabajaba en un proyecto como profesor de instrumentos de viento, metales y de corno en El Salvador. Pero no me llenaba. Yo también tocaba en la Sinfónica Nacional. Quería estudiar música, yo me moría por estudiar música. Además, no me llenaba la situación de El Salvador, me parecía muy precaria académicamente. El hecho de saber que aquí se hacía mucha música, y que quizás se podía vivir de la música mucho más fácil, me motivó a tomar un avión y venir a Viena. Nunca había estado antes en Viena, pero sabía que esta ciudad tiene una riqueza musical impresionante porque tenía un profesor, que ahora es mi amigo, que estudió aquí.

---

<sup>1</sup> Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.

**DR: ¿Y vive en El Salvador?**

F: Sí, él me contaba mucho y éramos muy amigos. Y bueno, yo veía en internet, ya sabes.

**DR: Y cuando viniste a Viena, ¿cómo fue?**

F: Fue (piensa), no sé cómo decirlo en pocas palabras, me gustan usar muchas palabras (ríe). Fue bonito y exótico para mí, había nieve y mucho orden. Cuando vivía en El Salvador yo siempre idealizaba a los austriacos, alemanes, y europeos en general, y era como que ¡wow!, me sorprendía [ríe]. Fui a la sinfónica de Viena, a los ensayos, y veía que ellos andaban en *scooter* y me sorprendía. Cuando estaba en El Salvador, yo me imaginaba a Viena como que, no sé, grandes carrazos, casi que, en caballo, carruaje, todo finote. Y fui y me di cuenta de que, algunos eran gente muy sencilla, personas muy metidas en su mundo interior. También, porque son músicos. Y no sé, fue bien bonito. Fue un gran cambio, y bueno, también por otro lado, buscar oportunidades.

**DR: ¿Y cómo te fue con eso?**

F: Pues bien, porque estoy aquí, pero fue muy duro. Fue muy duro porque yo me acuerdo de que yo venía con la mentalidad de El Salvador. Super extrovertido y así, todavía soy así en parte. Yo me acuerdo de que me topaba bastante con negativas. Por ejemplo, yo quería información, iba a algún lugar y quería información. Y a veces me la negaban, o sea, a veces no me decían nada. En español también me pasó. Había mucha indiferencia, quizás. No siempre, no siempre pero un 70% de las veces. Por ejemplo, en algún bar, en algún evento latino, yo me acuerdo de que yo quería algunas informaciones, y era como que: "ah no sé", o si iba a alguna iglesia: "no, no sé, no sé".

**DR: ¿Eso era durante tus estudios?**

F: No, antes de que empezara mis estudios. Eso fue un poco duro, pero yo continué mi búsqueda y encontré buenos amigos, por ejemplo, de Chile, de Bolivia, de Nicaragua.

**DR: ¿Entonces lo primero que hiciste fue buscar información y luego empezaste a estudiar?**

F: Sí, lo primero que hice fue buscar mucha información. Después de varios meses de mi llegada empecé a estudiar. Hice una audición a los dos meses de mi llegada. Gracias a eso me aceptaron a una escuela. Un chileno me acompañó a la audición para ayudarme con la traducción, pero yo ya hablaba algo. De hecho, él se sorprendió de que yo hablara poquito alemán. Bueno, entonces luego de esa audición me pude inscribir para estudiar, pero el estudio comenzó algunos meses después.

**DR: ¿Cómo se desarrolló tu proceso de inserción al mundo laboral?**

F: Es una cosa bien gradual y lenta. O sea, como estudiante y músico no es que te ponen un trabajo de 40 horas y te dicen que vas a ganar tanto. Mi inserción laboral es gradual, participo en algunas cositas. Por ejemplo, mis primeros trabajos han sido conciertos, una misa aquí, una misa allá, un bautismo, cosas así.

**DR: ¿Cómo fuiste encontrando esos trabajos?**

F: La primera vez que toqué aquí, lo encontré por conexiones. Había un coro latino y me dijeron: "ve ahí, que no sé qué, que hablan español". Y yo iba, iba toda la semana. Y ahí conocí gente que me presentó a otra gente. Entonces, fui haciendo conexiones tanto austriacas como latinas. Haciendo eso se conoce mucha gente. También, por ejemplo, en la escuela de música se conoce mucha gente. Ahora bien, es un espacio en donde hay bastante competencia, imagina que hay personas de todo el mundo, de China, de Japón, etc. A veces es demasiado, es abrumante, es tedioso. Por ejemplo, para mí fue muy duro vivir el proceso de la pandemia. Fue difícil.

**DR: ¿Esas dificultades tienen algo que ver con ser un latino tratando de insertarse laboralmente al mundo de la música?**

F: Yo creo que sí. El ser latino lo hace un poquito más difícil. O sea, aquí no hay racismo expreso. No pasa que no te dejen sentarte en un lugar, o que te digan algo explícito. Pero yo veo que lastimosamente el racismo está en nosotros intrínsecamente. Por ejemplo, a veces la gente me dice: "No coma eso, porque tiene cerdo". Y les digo: "¿cómo?". O sea, yo no me enojo, a mí me da gracia (ríe). Les digo: "¿cómo?", y ellos me responden: "No,

es que tiene cerdo", "*Das hat Schwein*". Y yo: "sí, pero yo como cerdo, me encanta, si yo soy latino" (ríe). Y ellos: "Ah, ok, ok, perdón". En otras palabras, mucha gente lo ve a uno por su apariencia y saca conclusiones. Y eso es racismo intrínsecamente y natural, independientemente de cómo nos sintamos al respecto. Eso siempre existe, que te ven y sacan una conclusión de cuál es tu país de origen, por ende, también tu religión en este caso. O sea, muchas veces me lo han dicho, piensan que vengo de algún país prominentemente musulmán y por eso no como cerdo.

Y bueno, pero volviendo al tema de los coros, yo creo que sí, hay una cosa ahí intrínseca que también afecta de los músicos profesionales. Algunos músicos logran entrar en los coros, pero como que no pueden brillar ¿me entiendes?

**DR: Sí. ¿Por qué crees que ocurre eso?**

F: Porque creo que se prefiere, institucionalmente, siempre más lo europeo, y que la cosa se mantenga así. Es una cosa difícil de explicar. Pero claro, cuando alguien es muy bueno, no estoy hablando de mí, estoy hablando de otras personas. Bueno, si alguien es muy, muy, muy bueno, también se le pone en un lugar así. Pero lo predominante siempre es el europeo y la gente busca inconscientemente eso.

**DR: Hablando de racismo y así, ¿qué estereotipos te parece que se asocian con los latinos acá en Viena?**

F: Pues fíjate que, yo creo, y siempre se lo digo a mis familiares y a la gente con la que platico de ese tema, que es bien positivo la verdad. Yo siento que es bien positivo. Yo siento que cuando la mayoría de la gente acá piensan en un latino, piensan en una persona alegre, piensan que es cristiano o católico. Entonces como que hay una cercanía por la religión, es como que: "ah, son nuestros hermanos". Entonces, como nosotros somos cristianos, siento que hay una simpatía. Pero también hay clichés que son algo negativos, por ejemplo, hay clichés de que hacemos mucha fiesta, que somos muy de *Gelassenheit*, muy dejados, muy imprecisos, impuntuales. Bueno, yo he oído que hay clichés de que solo nos gusta disfrutar la vida, de que no somos Einstein, y cosas así.

Entonces sí, es cierto que hay clichés y hay simpatía. Y también están esos clichés negativos, pero tan negativos de verdad, casi no, casi no lo noto yo.

**DR: ¿Te ha pasado que has conocido a alguien, ya sea en lo laboral o en lo personal y hayan pensado algo de ti automáticamente por ser latino?**

F: Sí, antes me pasaba un poquito. Me pasó un par de veces. Yo no consumo marihuana, y me decían: "ah, es verdad que usted fuma mucha marihuana" [risas], y yo: "no, ¿por qué?", "no, pero es que usted es latino, y anda el pelo largo". Un par de veces me lo dijo un señor de 50 años en un coro, y yo: "no, no, no, no". Después, le conté a mis amigos y me dijeron que también les ha pasado algo parecido.

Antes me vestía como fuera, ahora también un poquito, y a veces me decían: "Ah, ¿eh... eh... du bist ein kleiner Kriminell?" o cosas así, ajá: "tú eres como un pequeño criminal, ¿no?" y así. Y yo lo sentí raro, como eso no se dice en Latinoamérica. No se suele decir, entonces yo lo tomaba en serio, como: "¿y por qué dices eso?", y ya no decían nada. Pero te lo decían de la nada. Eso me pasó como tres veces.

**DR: ¿Pero lo decían como negativo o como bromeando?**

F: Yo lo tomaba negativo, y yo creo que lo que decían no era totalmente bromeando. Y me molestaba un poco porque me sentía como juzgado.

**DR: ¿Y cómo caracterizarías entonces a la comunidad latina acá en Viena?**

F: Bonita, buena onda. La verdad es que no podía decir tantas cosas más de la comunidad latina. Creo que no somos muy unidos. No están tan unidos. O sea, cada quien en lo suyo, somos menos unidos. Sí, podría ser más unida, pero tampoco están tan mal, creo yo.

Cuando yo recién llegué iba bastante a las iglesias. Hay una parroquia católica en la que llega mucha gente, pero también hay otras que son más chiquitas. Entonces son como fragmentos, pero no sé cómo explicarlo. A veces escuchas que en esas parroquias más chiquitas dicen: "no, es que allá no sé qué", entonces se dan como pequeñas riñas, no sé

si me explico. O sea, yo iba a una parroquia que es muy grande, y ahí tú ves como wow, wow, mucha gente de todos los países. Hay otras que son más chiquitas, y a veces yo he ido por ahí. Al principio fui a todas, porque quería conocer gente. Y entonces en esas pequeñas, a veces escuchas: "no, es que ya no voy allá porque me pasó no sé qué".

También, un par a veces escuchas cosas como: "no, es que me caen mal los de no sé dónde, porque no sé qué", o: "no confíes en los de no sé dónde, porque no sé qué". O sea, siento que hay unidad, pero a veces me gustaría que hubiera más unidad. Pero en general, a mí me gusta, y de hecho, por eso andaba en Colombia ahorita, porque aquí me he encontrado mucho colombiano, por ejemplo. A veces hacen actividades o fiestas y participa mucha gente, y son amigos de todos y ya. Igual tengo amigos ecuatorianos, y a veces también he ido a eventos y es muy bonito.

**DR: ¿Y cómo caracterizarías a la comunidad de El Salvador?**

F: O sea, me gusta la verdad, igual he ido a la Embajada de El Salvador últimamente. Hacen eventitos y así. Aunque tal vez en esa comunidad solo reunimos cuando nos convoca la embajada. Pero, igual, cuando eso pasa, es bonito.

**DR: ¿Pero no es tan grande o te parece que es grande?**

F: No es tan grande, siento yo, pero no sé cómo era antes, porque yo como hace un año empecé a ir. Antes no iba.

**DR: Y además de la embajada, ¿has hecho algo con la comunidad salvadoreña?**

F: Pues sí, tengo amigos salvadoreños. Últimamente, he hecho bastantes. Y he hecho también reuniones en mi casa, pero no es una comunidad, más bien somos un grupo de amigos.

**DR: ¿Cómo los conociste?**

F: Les conocí por eventos de la embajada en donde intercambiamos números. A otros, los conocí porque me los presentaron en la calle, a otros los conocí porque me los

presentaron desde El Salvador. A otros con mi iglesia. Bueno, les he conocido de diferente forma.

**DR: ¿Reconoces perfiles migratorios de El Salvador?**

F: Sé de los que llegaron por estudio. Cuando estaba en el *Studentenheim*, conocí a algunos que venían para estudiar, pero perdí contacto con ellos. También conozco un par que no llegaron por estudio, sino que llegaron en los años 90s. Ese otro grupo migró porque la situación en El Salvador estaba muy difícil. También hay un migró que llegó porque tienen parientes acá. Y conozco algunos que se ha venido hace poco porque la situación allá también está difícil.

**DR: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?**

F: Bueno, como músico debo decir que hay bastante aporte musical. No sabría decir si hay un aporte con el Rock, pero sí lo veo con la salsa. Por ejemplo, hay bares en donde la gente baila salsa. También hay un grupo, creo que se llama: La Sonora. O por ejemplo está Don Indio, que toca la gaita y es muy reconocido. Recuerdo también a José Ritmo. Hay muchas propuestas musicales latinas. Yo siento que éstas aportan y marcan presencia. Hace 20 años no había eso. O sea, hace 15 años yo no estaba aquí, pero no había eso. Y ahora sí lo hay. Hay grupos de salsa, de ritmos tropicales, etc. Entonces, creo que eso es un aporte cultural que quizás ahora es pequeño, pero después va a ser mayor.

**DR: ¿Te gustaría agregar algo más respecto a tu experiencia migratoria?**

F: Quiero hablar de lo que significa encontrar amigos. Eso ha sido un tema, porque claro, he encontrado amigos, pero a veces quisiera tener amigos más cercanos en algunos aspectos. Pero en la vida no se puede ser tan perfeccionista. Yo siento que a veces he encontrado amigos que en algunos aspectos no me gustaban, que no eran tan parecidos a mí. Eran buenos amigos, pero en algunos aspectos no eran tan parecidos a mí. Por ejemplo, tengo un gran amigo y yo hubiera querido que él compartiera el mismo amor por la música que yo.

**DR: Bueno, y ahorita para cerrar, ¿cómo te sientes después de once años viviendo en Viena?**

F: Bueno, ahorita muy bien, pero quizás porque acabo de regresar de El Salvador. Antes de irme de viaje me sentía bien raro, bien malo, o sea me sentía como estancado. Me faltaba un poco de perspectiva y la verdad fue una buena decisión hacer el viaje.

**DR: ¿Por qué te sentías así?**

F: Por muchas cosas. Estaba trabajando un montón de horas, mi familia no está aquí. Me preguntaba: "¿qué estoy haciendo aquí?". Es difícil estar lejos de tu familia tantos años. Los primeros años es todo nuevo, pero después de tantos años es difícil.

**DR: ¿Pero ibas a ver a tu familia seguido?**

F: Ahora sí. Los primeros años no. No podía, no quería, o no quería y no podía.

**DR: ¿Quisieras agregar algo más sobre lo que significa para ti vivir en Viena?**

F: Pues... sí. En Viena, más que todo, financieramente está bien. Financieramente me gusta la seguridad que aporta Viena. Bueno, y ahora ya no me interesa tanto, pero para mí en un momento fue muy importante el hecho de que Viena sea una ciudad con muchas oportunidades musicales. Por ejemplo, en El Salvador yo no podía cantar varias operas al año, porque no hay. Y aquí ya me ha pasado que he cantado en varias óperas en un año, y la riqueza que me aporta eso musicalmente es invaluable. Igual hay otras cosas que no me gustan, por ejemplo, el mal humor de la gente, la burocracia excesiva, y esas cosas sí. El mal humor de la gente y la extrema cantidad de burocracia, a veces molestan.

(Agradecimientos y despedida)